

## MUJERES EN LA SOCIEDAD/ACADEMIA MALAGUEÑA DE CIENCIAS

Encarnación Barranquero Texeira

Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Málaga

La Sociedad/Academia Malagueña de Ciencias (en adelante S/AMC) ha integrado hombres y mujeres, científicos y científicas, personas preocupadas por aportar a la sociedad, en diferentes ámbitos, soluciones a problemas planteados. Entre sus inquietudes también está la divulgación y la celebración de ciclos de conferencias, que en los últimos años ha venido dedicando al papel de las mujeres en los ámbitos científico y académico, y ha puesto de manifiesto su compromiso con la igualdad. El organizado en 2020, en parte pospuesto a causa de la pandemia actual a 2021, ha querido dar visibilidad a las mujeres que han integrado la S/AMC o han participado en sus actividades. Este texto trata de recoger e hilar los datos de conocemos de la mayoría de esas mujeres.

He elegido una periodicidad como historiadora que distinga las siguientes etapas: Restauración, República, Franquismo, Transición y Gobiernos democráticos y Tiempo Presente. Me ha sido útil el libro de Miguel Álvarez Calvente, que hace un recorrido de ciento treinta años, parte de 1872 y concluye en 2002. Este trabajo culminó el deseo, presente desde los primeros tiempos en la Sociedad Malagueña de Ciencias (en adelante SMC), de recoger y conservar datos para la historia de esta institución, lo cual se intentó en diferentes ocasiones, destacando Miguel Siles Cabrera que a principios de la década de los setenta del siglo XX ya recopiló una serie de actividades, que terminó y ordenó Álvarez Calvente en el libro citado. Igualmente fue un hito importante el encargo en 1977 de la ordenación y registro de los fondos a Juan Luis Carrillo, María Dolores Ramos y Jesús Castellanos del departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Málaga (en adelante UMA), que pudieron publicar su catálogo, previo a un recorrido histórico breve pero magníficamente planteado. Las noticias de actividades de la Sociedad y algunas notas de prensa, así como los actuales recursos de

la Red nos pueden completar la información. Desafortunadamente contamos con datos fragmentarios y desiguales para el conjunto de las mujeres que ingresaron en la SMC. Si algunas son célebres y cuentan con biografías y obras publicadas, en otros casos sabemos muy poco o nada. Incluso, en expresión actual, no tienen “huella digital”. De todas formas, este texto que presentamos puede ser el inicio de un trabajo de profundización en este ámbito y servir como un primer estado de la cuestión, que hasta ahora no se ha abordado sino parcialmente.

La presencia de las mujeres en la S/AMC fue y es minoritaria y relativamente tardía, hasta el tiempo presente han estado al margen de puestos de responsabilidad. El reflejo de la sociedad contemporánea — más bien desde principios del siglo XX — ha sido fiel. Sin embargo, ahí estuvieron y ahí están. También es justo y necesario hacerlas visibles y responder a los interrogantes que nos hacemos las personas que nos dedicamos a la Historia: quiénes, cuándo, cuántas y por qué.

### RESTAURACIÓN

La SMC nació durante el breve reinado de Amadeo I de España, dentro del período conocido como Sexenio Revolucionario (1868-1874), concretamente en 1872. Sin embargo, habría que esperar una treintena de años para observar la incorporación de las primeras integrantes en la Sociedad. En el dilatado período de la Restauración contamos con cinco mujeres: Margarita Melhven (1904), Eda Dybouska de Couguin (1904), Teresa Aspiazu (1916), Jimena Quirós Fernández-Tello (1922) y Concepción Espeso (1930).

El sistema ideado por Cánovas se basaba en la Constitución de 1876, el bipartidismo y el intento de exclusión de otras alternativas políticas y sociales. Más allá del horizonte patrio, en las décadas bisagra entre los siglos XIX y XX, el feminismo norteamericano y de Europa occidental manifestaba una vitalidad

extraordinaria. El crecimiento de las clases medias con mayor nivel educativo, así como la consecución del derecho al voto en algunos países se combinó con la lucha de las sufragistas que en Reino Unido contaban con periódicos, editorial y Sociedades de Promoción del Empleo o la poderosa Unión Nacional de Sociedades pro Sufragio de la Mujer. En España aún no había ni sufragio universal masculino, que no se consiguió hasta 1990; hubo que esperar a la Segunda República para que, en 1933, pudieran votar las mujeres.

En este largo período la educación de la mujer se hizo más aceptable, sobre todo en lo que se refiere a la instrucción primaria pero además se fueron abriendo las aulas universitarias —legalmente a partir de 1910— y la incorporación masiva de la mujer al mundo productivo, sobre todo en el marco de la I Guerra Mundial, apenas tuvo vuelta atrás.

En este contexto ingresaron Margarita Melhven y Eda Dybouska de Couguin, ambas en 1904. Se recordó a estas mujeres y a otras en la I Jornada sobre “La mujer y la Ciencia”, organizada por la Academia Malagueña de Ciencias, la Fundación General de la Universidad de Málaga y el Museo de Málaga, en la que participaron doce expertas, entre ellas varias académicas de la AMC. Es de pensar en alguna conexión entre ambas, por tener nombres extranjeros e ingresar el mismo año. Pero no sabemos mucho de ellas. En ese año también ingresaron nueve hombres: José Álvarez Pérez, Antonio Ballesteros, Carlos Ferrán López, Enrique Lara, Félix López de Uralde, Eloy Millán Bravo, José Muñoz Flores, José Muñoz Muñoz y Edmundo Ruiz de Azagra Lanaja.

Eda Dybouska participó en algunas actividades de la Sociedad como las dos conferencias, impartidas por ella: “*Carnes nocivas para la salud*” el 15 de diciembre de 1904 y “*Ciclo vegetal*” el 30 de noviembre de 1905, de la que se acordó imprimir el texto. Sobre la primera conferencia, el diario La Unión Mercantil describía el contenido de la disertación, en la que explicaba la importancia de una alimentación sana en la prevención de enfermedades. Eda Dybouska clasificó y comentó los grupos de carnes rechazables para la alimentación, en un tiempo en que los controles sanitarios no estaban muy desarrollados. La prensa, pues, nos ofrece algunos datos sobre esta mujer de la que se

destaca “*galanura de estilo, una dicción correcta y elocuente (...) un dominio de la palabra que hizo arrancar vivas e incesantes aplausos*”.

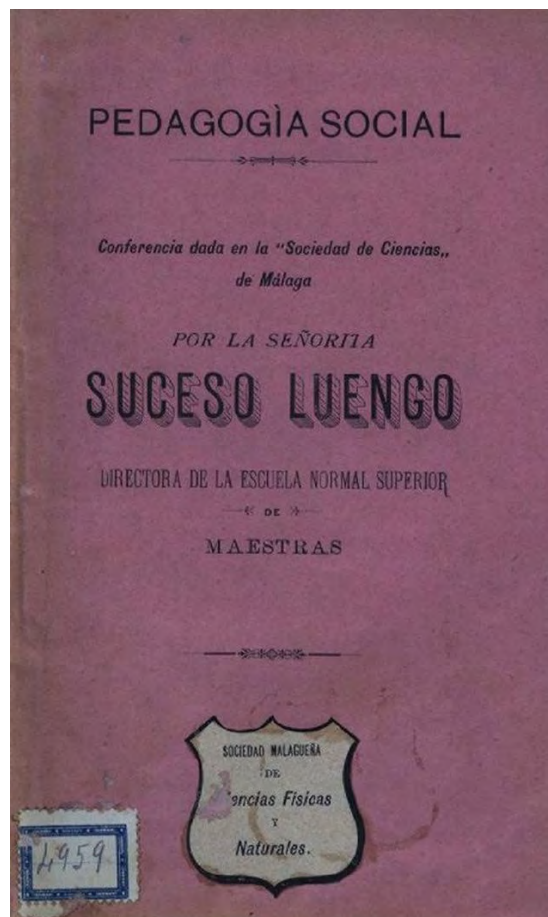


Figura 1. Conferencia de Suceso Luengo.

En aquellos tiempos no fueron frecuentes, pero observamos la presencia de algunas conferenciantes como María Suceso Luengo de la Figuera en la SMC, que merece atención por sus planteamientos sobre pedagogía y feminismo en su disertación “*Pedagogía Social*” (Fig. 1). Era la primera mujer que impartía, en 1902, una conferencia en la SMC que fue publicada. Conocemos la biografía de esta feminista en tiempos adversos, tan preocupada por la educación (BADILLO 1992).

Doce años después de la entrada de las anteriores mujeres, ingresaron Teresa Aspiazu y seis años más tarde, Jimena Quirós Fernández-Tello. Para la fecha de estos ingresos, en el año 1922, ya habían entrado en la SMC 458 hombres, desde su fundación. De estas dos mujeres, a diferencia de las dos primeras, tenemos más datos que evidencian una importante actividad pública.



Figura 2. Teresa Aspiazu.

Teresa Aspiazu y Paul había nacido en Cádiz en 1862 pero se había formado en Francia (Fig. 2). En 1901, tras ganar una plaza de profesora numeraria de Letras en la Escuela Normal Superior de Maestras, se trasladó a Málaga. Fue directora de la Normal entre 1914 y 1926. Desarrolló una intensa labor cultural en sus facetas de escritora y conferenciante y en 1916 ingresó en la SMC.

De la mano del célebre médico malagueño y alcalde durante la dictadura de Primo de Rivera, José Gálvez Ginachero, pasó a ser la primera concejala, en 1924. Durante el desarrollo de su faceta docente y política prestó atención a los sectores más desfavorecidos y fue la principal promotora del Instituto Malagueño para Ciegos, Sordos y Anormales. En 1930 le fue otorgada la Medalla de Plata al Mérito en el Trabajo y, más tarde, la Escuela de Magisterio de Málaga adoptó su nombre (GONZÁLEZ 2010).

Por otra parte, a Jimena Quirós Fernández-Tello podemos considerarla una de las mujeres más influyentes de su época en el ámbito de la Ciencia y, sin duda, una de las más interesantes que ingresaron en la Sociedad Malagueña de las Ciencias, en 1922. Fue considerada la primera oceanógrafa española.

Había nacido en Almería en 1899, donde su madre trabajaba en una escuela privada de su propiedad, ya que estaba separada de su marido, el ingeniero José María Quirós Martín, padre de Jimena. La joven llegó a Madrid en 1917 para estudiar Ciencias en la Universidad.

Vivía en la Residencia de Señoritas, donde coincidió con otras mujeres ligadas al mundo de la Ciencia y la Cultura española.

Jimena fue capaz de aplicar su especialización en Física al estudio de los océanos: corrientes, temperatura, salinidad, etc., por lo que en 1920 comenzó a trabajar en el Instituto Español de Oceanografía (IEO). Se considera como la primera científica embarcada en una campaña oceanográfica, en el buque "Giralda" y también en editar trabajos de carácter científico en Ciencias del Mar. Precisamente publicó: "*Algunos moluscos comestibles de la provincia de Málaga*" en el que describía la distribución de cuarenta especies en la Bahía de Málaga. Jimena continuó su formación en París (en el verano de 1925 trabajó en el Laboratorio de la Universidad de París y en la Estación Biológica de Roscoff de la Bretaña francesa). En 1926 consiguió una beca de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigación Científica (JAE) que la llevó al Laboratorio de Fisiografía de la Universidad de Columbia, en Nueva York.

Su faceta política fue muy significativa: presidió el Comité femenino del Partido Radical Socialista, lo que le llevó a un incondicional apoyo al republicanismo. Se ha dicho que la Guerra Civil necesariamente truncó su carrera científica y su lucha por los derechos de las mujeres (Fig. 3), pero realmente eso fue al final porque en la etapa republicana de la guerra, Jimena formó parte de la Junta Directiva de la Sociedad Geográfica Nacional. Fue el final lo que le afectó de lleno, ya que su hermano José fue fusilado y ella fue cesada de sus cargos y depurada en 1940 del IEO, al que no se le permitió su ingreso hasta que consiguió su rehabilitación en 1966, coincidiendo prácticamente con su jubilación.



Figura 3. Jimena Quirós (sentada a la izquierda) en la XII Conferencia Internacional de la Federación de Mujeres Universitarias, 1928.

En 1930 ingresó en la Sociedad Concepción Espeso González, licenciada en Químicas, consiguió una beca de la JAE en 1926 para trabajar con el director del Instituto Pasteur de París. Investigó y publicó sobre “*El jugo de manzanas y otros derivados de ellas en las conservas de otras frutas*”. Su tesis doctoral trató sobre: “*Isometría geométrica en el grupo del ácido cinámico*” que fue defendida en 1928 (Fig. 4).



Figura 4. Laboratorio donde trabajó Concepción Espeso en la Residencia de estudiantes.

Dice Carmen Magallón (1997) que, salvo en Medicina, no se encontraron episodios de rechazo a la entrada de las mujeres en las sociedades científicas que se fueron creando y que las condiciones de desarrollo económico y social no favorecían ni la existencia de mujeres universitarias ni, por tanto, las dedicadas a la ciencia por lo que su número era escaso y no eran vistas como una amenaza. También apunta que a finales de los años veinte aumenta el número de universitarias y las publicaciones firmadas por mujeres (MAGALLÓN 2011), como acabamos de ver en los dos últimos casos.

## SEGUNDA REPÚBLICA

La proclamación de la II República inició una difícil y muy diferente andadura. Se trata de un período reformista y modernizador. Se percibe en la continuación de las anteriores mujeres en el mundo profesional y reivindicativo y la inclusión de otras más destacadas, como Isabel de Palencia (1932). Además de esta, ingresaron durante el período republicano Victoria Montiel (1932) y María Rosado Godoy (1933).

Desde abril de 1931, uno de los objetivos prioritarios fue la creación de escuelas y la enseñanza mixta. María Victoria Montiel Vargas era, en ese momento, la directora de la Escuela Normal de mujeres. Por las normas de fusión de la Orden de la Dirección General de 30 de octubre

de 1931, quedaban unificadas las de chicos y chicas y sería director o directora el de más antigüedad, quedando M.<sup>a</sup> Victoria con el cargo de forma interina. Los vaivenes políticos habidos durante el período republicano la llevaron a estar cesada durante el primer bienio llamado “social-azañista” y repuesta en el segundo bienio, calificado de “negro”. Por ello, al estallar la guerra – y quedar Málaga en zona republicana – fue suspendida de empleo y sueldo por la Comisión Depuradora de Instrucción Pública del Comité Permanente de Enlace, junto a seis personas más. Así, estuvo al margen de su función durante los siete meses del período republicano de la guerra. Después del 8 de febrero de 1937, fecha en que Málaga fue ocupada, fue repuesta como directora de la Escuela Normal. Consta en las actas del claustro de la Escuela Normal que “*se expresó la Srta. Montiel en elevados tonos patrióticos, haciendo destacar sus elogios al Glorioso Ejército Nacional después de siete meses de cautiverio indescriptible*”. Sin embargo, su anterior actividad profesional, durante una parte del período republicano, le costó la inhabilitación de su cargo. Así, se puede decir que fue sancionada por ambos bandos contendientes, más bien por un sector de los republicanos y, preventivamente por los franquistas. Ella misma, que figuraba como docente en las asignaturas de Psicología y Filosofía fue repuesta como profesora finalmente.

De Victoria Godoy Rosado tenemos pocos datos. Había nacido en 1900, estudió Ciencias en la sección de Químicas y fue profesora de Física y Química en el Instituto masculino Nuestra Señora de la Victoria. Cuando Málaga fue ocupada el 8 de febrero de 1937, figura entre el profesorado que acudió a su puesto de trabajo en la escuela de calle Trinidad Grund, donde ella misma vivía.

La más reconocida por su larga trayectoria intelectual fue Isabel Oyarzábal Smith, también recordada como Isabel de Palencia, al tomar el apellido de su marido (Fig. 5). Nació en Málaga en 1878 y formó parte de una familia de la alta burguesía. Su madre era escocesa y el conocimiento de otros idiomas le abrió puertas como corresponsal de prensa e integrante en foros internacionales. Su formación fue destacada y sus viajes a Inglaterra y Escocia le abrieron a otra educación y a otras costumbres.

Sus primeros pasos como actriz en la compañía de María Tubau y Ceferino Palencia,

le permitieron comprender el teatro y llegó a escribir algunas piezas teatrales. Con Ceferino Palencia Álvarez-Tubau abogado, pintor y diplomático, se casó y tuvo dos hijos. Se ha hecho hincapié en su viraje ideológico desde su formación burguesa y conservadora a su militancia socialista y su compromiso con la República.



Figura 5. Isabel Oyarzábal.

En 1929 llegó a presidir la Liga Feminista Española por la Paz y la Libertad. El Gobierno republicano la designó representante en el Consejo de Administración de la Sociedad de Naciones en Ginebra, en la delegación que encabezaba Salvador de Madariaga.

Se ha destacado de ella tanto su faceta de activista y exiliada, como también la de diplomática y periodista. Fue embajadora en Suecia durante la Guerra, donde compartió su tarea con la también embajadora soviética Alexandra Kollontái. Las dificultades en medio de un mundo masculino, la falta de medios, las presiones de elementos pro-franquistas y el apoyo del gobierno sueco a la No Intervención dificultaron aún más su trabajo, aunque compartiera las iniciativas populares en solidaridad con la República española. Se ha investigado la difusión que hizo de los valores progresistas y feministas (EIROA 2014) por lo que Isabel, acabada la Guerra, tuvo que salir al exilio a bordo del "Sinaia" a México, donde siguió trabajando y escribiendo hasta su muerte en 1974.

## FRANQUISMO

La etapa franquista, que abarca desde 1939 a 1975 vino marcada por el impulso de un modelo de mujer que primaba su papel de esposa y madre. No estaba vetado estudiar o investigar, pero no se concebía como un fin para las mujeres. Además, la oportunidad de

estudiar no era igual para todos los sectores sociales. Hasta 1939 tampoco había sido fácil el recorrido, pero sin duda, se apuntó a una modernización en todos los ámbitos – también en el educativo – que se vio truncado por la guerra, por la evolución y fin que tuvo.

En la SMC entraron, entre 1940 y 1972, veinticuatro mujeres y llama la atención varias circunstancias en este grupo. En principio, no parecen conocidas, al menos como algunas del período anterior; sin embargo, es un grupo más numeroso. En el período que llamamos "primer franquismo" o – un poco más lejos – las décadas de los cuarenta y los cincuenta, hay diecinueve ingresos. Empero, en la década de la apertura y la modernización, como se ha venido en calificar la década de los sesenta, únicamente entró una mujer y en los ya más avanzados setenta, solo hay cuatro ingresos. En realidad, si lo comparamos con el período de la república y el franquismo – recordemos – recorre cuatro décadas, el porcentaje de mujeres respecto a hombres fue casi igual que en el período anterior.

En los años cuarenta entraron: Sofía Valle Ruíz, Carolina Román Calle, Coral Parga Mira, Francisca Esteve de Roset, Áurea María Martín Tordesillas, Josefina Martínez Sevillano y Concepción Escalante Serón. De ellas conservamos pocos datos o ninguno. Sabemos que Coral Parga Mira, que ingresó en 1944, era profesora de Matemáticas en la Escuela Normal y más tarde fue de profesorado de EGB. También sabemos que fue Delegada Provincial de Málaga de Auxilio Social y contribuyó a la Obra de la Madre y el Niño que promovía el funcionamiento de hogares de huérfanos, de niños estudiantes y otros organismos que tienen origen en la misma guerra civil. Por último, sabemos que está enterrada en un panteón de la familia Fazio, en el monumental cementerio de San Miguel. Quiere decir que contamos con algunos rasgos a manera de piezas de un puzzle que hay que completar porque aún contamos con pocas y pobres piezas que no nos dejan ver las que seguramente son interesantes biografías de científicas que vivieron en una época muy difícil en todos los sentidos. Por ejemplo, también sabemos de Áurea María Martín Tordesillas, que ingresó en 1946, aparece como traductora de algunas obras como "*De Senectute*" de Cicerón, publicada por la Editorial Gredos en 1963. Es posible detectar la presencia de esta autora en algunos tribunales

de oposiciones durante su estancia, que debió ser durante los años sesenta, en Toledo.

De las once mujeres que ingresaron en los años cincuenta, sesenta y setenta apenas hay alguna esquelita mortuoria que coincide con dos nombres, pero poco más. Solo de Blanca Díez Garretas, que ingresó en 1972, conocemos su carrera y con ella se inaugura una tendencia según la cual las ingresadas están asociadas a la UMA como profesoras o investigadoras. Blanca, nacida en Valladolid, es especialista en Botánica y taxonomía (Fig. 6). Se licenció en Ciencias Biológicas en la Universidad de Salamanca y defendió su tesis doctoral en la Universidad de Granada, ya que Málaga era aún Colegio Universitario. Trabajó en el Departamento de Botánica de la Universidad de Málaga, obteniendo la plaza de profesor titular en 1985. Formó parte del grupo de investigación del Departamento de Botánica de la Universidad de Granada sobre Fitosociología, Cartografía y Dinámica Vegetal. Tiene más de un centenar de artículos en revistas especializadas, aportaciones en obras colectivas y varias monografías dedicadas principalmente a la vegetación y el paisaje vegetal de Andalucía; también a la flora ornamental de Málaga, como las publicadas sobre el Parque de Málaga (ASENSI y DÍEZ GARRETAS 1987, 2014). En 1978 formaba parte del equipo que consiguió el Premio Nacional de Urbanismo por el “*Estudio piloto para la protección del medio físico en una zona del entorno de Málaga*”. En la actualidad es profesora honoraria de la Universidad de Málaga y responsable de las publicaciones de la AMC y de la edición de su Boletín.



Fig. 6. Blanca Díez Garretas en el Paraje Natural Enebrales de Punta Umbría, Huelva.

## TRANSICIÓN Y TIEMPO PRESENTE

Los primeros pasos de la Transición coincidieron con un período de desmantelamiento de los fondos de la SMC que, en buena medida se reparten entre los departamentos universitarios y la sede misma se mantiene a efectos fiscales y gubernativos en Pasaje de Rodríguez Rubí. Es la época que sus propios integrantes reconocen como una “travesía del desierto” (ÁLVAREZ CALVENTE 2002: 127). La Asamblea Extraordinaria que convoca Carrera Morales el 16 de febrero de 1987 en los salones del Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Málaga se considera una especie de “refundación”: nueva Junta de Gobierno, elaboración de nuevos estatutos, reorganización administrativa y nueva sede en Sierra de los Merinos., 7 y nuevas actividades como la conmemoración del CL aniversario de la visita de Edmond Boissier a Málaga.

Ya, en los años noventa encontramos algunos nombres de mujeres más conocidos, que desarrollan una importante labor en la Universidad e instituciones culturales. Así, Victoria Eugenia Martín Osorio, malagueña, que ingresó en 1992, desarrolló su labor investigadora con los profesores Alfredo Asensi y Blanca Díez Garretas (Fig. 7). En 1987 obtuvo el premio Málaga de Investigación con el trabajo: “*Evaluación medioambiental por la construcción de carreteras en el ámbito del Parque Natural Sierra de la Nieve, Ronda*”. Su traslado a Tenerife en 1996 determinó su actividad investigadora en el estudio de la flora y vegetación de Canarias. En la actualidad es profesora del Departamento de Botánica, Ecología y Fisiología Vegetal de la Universidad de La Laguna y por tanto, académica correspondiente.



Figura 7. Victoria Eugenia Martín Osorio.

Adelaida de la Calle Martín ingresó en la SMC en 1993. Había nacido en Madrid, estudió y se licenció en la Universidad Complutense, si bien su título de doctora lo obtuvo en la Universidad de La Laguna (Tenerife). Más tarde se desplazó a Málaga, donde fue profesora desde 1979. Entre 1982 y 1983 estuvo en la universidad alemana de Ulm. Cuando regresó en 1983 consiguió la titularidad en Biología Celular en la UMA (Departamento de Biología Celular y Genética). Investigó sobre la citoarquitectura del sistema nervioso de lacértidos y estudió el sistema nervioso en relación a los receptores de dopamina y los mecanismos de transmisión en los ganglios basales. Su colaboración con instituciones como los institutos Pasteur (París), Karolinska (Suecia) y Cajal (Madrid) ha sido muy importante en su trayectoria. Sin embargo, Adelaida de la Calle no solo ha limitado su trabajo al ámbito académico sino también al administrativo y social (Fig. 8). En 2012 se le otorgó la medalla de Andalucía.

En 2004 fue elegida Rectora de la UMA (hasta 2015), la primera mujer que accedía a este alto e influyente puesto y en 2015 fue nombrada Consejera de Educación de la Junta de Andalucía, puesto que ocupó hasta 2017.



Figura 8. Adelaida de la Calle Martín.

Otra profesora universitaria que ingresó en la SMC el mismo año que Adelaida de la Calle, pero procedente del campo de las Humanidades, fue Mercedes Vico Monteoliva. Pertenecía al Departamento de Teoría e Historia

de la Educación y Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Su obra publicada es amplia y de repercusión. Sus trabajos sobre Didáctica e Historia de la Educación introducen una perspectiva de género que, con el tiempo, se ha ido generalizando y consolidando. Ha dirigido casi una decena de tesis doctorales y su principal línea de investigación ha sido la Historia de la Educación.

Por otra parte, Concepción Palacín Palacios, que ingresó en 1994, es una escritora nacida en Antequera, pero muy joven marchó a Venezuela. Estudió Magisterio y se especializó en Literatura. Escribe poesía, narraciones y ensayos de carácter cultural. Entre sus publicaciones destacan *“Doce narraciones”* (1974) o *“El baile de verdiales de antaño”* (1993) entre otros muchos.

Eloísa Pérez-Piaya ingresó también en la SMC en 1994. Es una conocida farmacéutica de Málaga y su empresa está dada de alta desde 1966. Concepción González Carrascosa García-Duarte igualmente ingresó dos años después y, como la anterior, en la Sección de Ciencias Biosanitarias, donde la proporción de mujeres y hombres en esos años era de 25% y 75% respectivamente.



Figura 9. María Josefa Lara García.

María Josefa Lara García es historiadora y ha sido directora del Archivo Histórico Municipal de Málaga (Fig. 9). Es académica de la SMC desde 1996 y de la de Bellas Artes de San Telmo de Málaga desde 2001. Ha investigado y publicado sobre la cultura del agua, las cárceles, cementerios, cine, fiestas y ha

abordado investigaciones de historia Moderna y Contemporánea, y temas relacionados con la catalogación y los fondos del archivo de su dirección.

Sus trabajos están en la línea de personajes malagueños, acontecimientos culturales y populares, edificios, instituciones y temas variados relacionados con nuestra ciudad. La inclusión de una archivera está plenamente justificada por su labor cultural que se vio completada con la de la Dra. Esther Cruces Blanco, en este caso, directora del Archivo Histórico Provincial de Málaga.

Esta última, académica de número desde 2017, es doctora en Historia por la Universidad de Málaga y funcionaria de Carrera del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios (Fig. 10).



Figura 10. Esther Cruces Blanco.

Sus conocimientos de Paleografía y documentación le sirvieron para impartir la asignatura de Archivística en la UMA. Esther Cruces ha pronunciado más de doscientas conferencias y participado en cursos y foros de carácter nacional e internacional. Así pues, está muy implicada en la cultura malagueña. Todo ello le ha llevado a obtener importantes reconocimientos: Premio Málaga de Investigación de la Sección de Humanidades de 1989 y condecorada con la Cruz del Mérito Militar de primera clase con distintivo blanco. Su inclusión en juntas, vocalías o consejos en diferentes instituciones demuestra su capacidad y su actividad. Así, por ejemplo, ha sido presidenta de la Sección de Archivos de Arquitectura (ICA/SAR); miembro del Grupo de Trabajo sobre publicaciones del Consejo Internacional de Archivos, vocal de la Ponencia Técnica para la elaboración la Ley de Documentos, Archivos y Patrimonio documental de Andalucía, miembro del

Comité Científico de la revista "Archivi" (Bologna, Italia). Es numeraria de la Academia de Nobles Artes de Antequera, así como del Consejo Asesor del Ateneo de Málaga, además de su ingreso como Académica de Número en la AMC. Tiene una amplia obra publicada consistente en casi setenta artículos en revistas, más de cuarenta colaboraciones en obras colectivas; cinco monografías y una tesis doctoral dirigida. Sus líneas de trabajo son los fondos documentales, la Historia Militar y acontecimientos históricos de la Edad Moderna y Contemporánea.

Esther Cruces ha sido directora del Archivo Histórico Provincial de Córdoba, el Archivo General de Andalucía y del Archivo Histórico Provincial de Málaga. Recientemente ha sido nombrada directora del Archivo General de Indias.

María de los Ángeles Durán Heras, licenciada en Ciencias Políticas y Económicas, es doctora en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid. Nacida en Madrid, es especialista en trabajo no remunerado. Catedrática de Sociología, ha sido investigadora del CSIC. En 2002 obtuvo el Premio Nacional de Investigación Pascual Madoz y en 2018 el Premio Nacional de Sociología y Ciencia Política del CIS. Ha sido nombrada Doctora Honoris Causa por las universidades Autónoma de Madrid, Valencia y Granada.

Su tesis, defendida en 1971 en la Universidad Complutense, versó sobre: "*El trabajo de las mujeres en España*", investigación de fuerte impacto científico para el conocimiento del trabajo no remunerado, que ha ayudado a reconocer el trabajo doméstico. Su trayectoria también tiene una importante proyección internacional pues ha colaborado con organizaciones científicas y sociales.

Magdalena Ugarte Pérez es doctora en Farmacia por la Universidad de Granada, catedrática de Bioquímica y Biología Molecular de la Universidad Autónoma de Madrid y directora del Centro Diagnóstico de Enfermedades Moleculares de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). También ha sido profesora visitante en Yale (1974-1975) y San Diego (1988-1989). Es, además, experta en diagnósticos bioquímico y genético de enfermedades metabólicas hereditarias, en identificación de genes de enfermedades y



estudios de terapias génicas y farmacológicas específicas de mutación. Ha participado o coordinado más de cincuenta proyectos de investigación, nacionales e internacionales y es autora de unos trescientos artículos de carácter científico.

Ha formado parte del grupo que elaboró el Plan Nacional de Prevención de la Subnormalidad y asesora del Real Patronato de Educación y Atención a Personas con Minusvalías y ha recibido el Premio Reina Sofía de Investigación sobre Prevención de la Subnormalidad (1982), el Premio de la Real Academia de Farmacia en 1998, entre otros igualmente importantes.

Margarita Salas Falgueras nació en Asturias en 1938 y falleció en 2019. Se licenció en Ciencias Químicas y fue discípula de Severo Ochoa. También trabajó con Alberto Sols, su director de tesis doctoral, que versaba sobre la especificidad anomérica de la glucosa-6-fosfato isomerasa. Fue con Eladio Viñuela, impulsora en España de la Bioquímica y la Biología molecular. Con este último se casó. Margarita fue además Académica de la RAE desde 2003 y entre sus reconocimientos se encuentran la Medalla Echegaray otorgada por la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Entre sus contribuciones principales destacan la determinación de la direccionalidad de la lectura de la información genética y el descubrimiento de ADN polimerasa del fago  $\Phi 29$ . Con la pandemia de la COVID-19 se ha puesto en marcha en España un proyecto para conseguir una forma de detección de la enfermedad a partir de los descubrimientos de Margarita Salas.

Isabel Lucena González está adscrita al departamento de Farmacología y Terapéutica Clínica Traslacional y es catedrática de Farmacología Clínica. Tiene diferentes cargos académicos como directora del Servicio de Farmacología Clínica y Unidad de Investigación Clínica y del Instituto de Investigación Biomédica de Málaga. Isabel Lucena ha contribuido al conocimiento sobre la toxicidad hepática por fármacos y productos de herboristería. Es una investigadora muy relevante en su ámbito de investigación.

La académica de número Encarnación Fontao Rey es vocal coordinadora de la sección

de Ciencias Biosanitarias de la AMC. Doctora en Farmacia por la Universidad de Granada y especialista en Farmacia Hospitalaria, máster en Nutrición Clínica por la Universidad de Barcelona y postgraduada en Nutrición en ancianos por la Universidad de Navarra, así como funcionaria de carrera del Cuerpo Superior de Farmacéuticos de la Junta de Andalucía. En su trayectoria profesional ha sido jefa de Farmacia en hospital privado hasta 2002 para con posterioridad ejercer funciones de responsable del departamento de Estudios y Estadísticas de la Delegación Territorial de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de Málaga. Ha investigado en los beneficios del consumo de aceite de oliva virgen extra en la salud y su acción protectora frente a enfermedades cardiovasculares.

En otro ámbito, Araceli González Rodríguez ingresó en 2014 como académica de mérito. Se ha interesado por temas diversos, de los que ha publicado en forma de ensayo sobre personajes malagueños, lugares como el cementerio de San Miguel, ferias y otros acontecimientos, casi todos asociados a Málaga. Uno de sus trabajos es la biografía de Teresa Aspiazu, una de las primeras académicas malagueñas que hemos tratado anteriormente.

Susana Blázquez Diéguez está adscrita a la sección de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales de la AMC de la que es académica de mérito. Es Técnica en Informática de la Confederación Hidrográfica y, desde 1988, funcionaria del Cuerpo de Programadores de la Seguridad Social, después de ganar las correspondientes oposiciones para Técnicos de Informática de la Administración de la Seguridad Social. Desde 1990 pertenece al Cuerpo de Gestión de Tecnologías de la Información e Informática, desarrollando labores de organización informática en la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Estadística. En 1999 obtuvo el título de Ingeniera Superior en Informática por la Universidad de Málaga. Demuestra su continua formación la obtención en 2005 del máster en Dirección de Sistemas y Tecnologías por la Universidad Politécnica de Madrid.

En otro ámbito, Elvira Roca Barea es ensayista, escritora y profesora. Nacida en El Borge (Málaga), se licenció en Filología Clásica por la UMA (Fig. 11). En 1995 defendió su tesis doctoral: *“Edición crítica y estudio del arte*

*predicatoria ad noticiam artis predicandi*” en la UMA. En 1999 obtuvo el título de licenciada en Filología Hispánica. Trabajó en enseñanza secundaria, pero también en el CSIC y en Harvard. Articulista en los diarios el Mundo y el País, también publica en revistas científicas.



Figura 11. Elvira Roca con la acreditación de académica de número en 2019.

Su obra más conocida es *“Imperiofobia y Leyenda Negra: Roma, Rusia, EEUU y el Imperio español”*, que ha tenido un gran impacto mediático y contestación múltiple. Considerado el ensayo más vendido en una década con numerosas ediciones, no ha dejado indiferente a nadie. Analizó las características comunes de los ataques recibidos por los imperios históricos. Elvira Roca obtuvo en 2018 la Medalla de Andalucía.

Veinte años antes había ingresado Maritta Koch-Weser. Se trata de una destacadísima antropóloga y ambientalista a nivel internacional que ha trabajado en América Latina, Asia y parte de África subsahariana, Medio Oriente y en países que formaron parte de la URSS. Ha trabajado en el Banco Mundial durante veinte años en Washington DC y posteriormente ha dirigido programas

ambientales. De hecho, es coordinadora del Programa Amazonia IEA (Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Sao Paulo) y ha presidido Earth 3000 para el apoyo de las innovaciones estratégicas en la gobernanza para el medio ambiente y el desarrollo.

Entre las últimas incorporaciones tenemos que destacar la de Nuria García-Agua Soler, docente en la UMA, donde imparte clases en el departamento de Farmacología. Es licenciada en Farmacia por la Universidad de Granada, especializándose en el posgrado en el campo de la economía de la salud, donde tiene varios artículos publicados y proyectos tanto en el ámbito público como privado. Es miembro del grupo de investigación: Farmacoeconomía: Evaluación Clínica y Económica de Medicamentos y Cuidados Paliativos.

En noviembre de 2018 ingresó en la AMC Amor Olveira Fuster con el discurso *“El fin del urbanismo o el urbanismo sin fin: el planteamiento ante el reto de la eficacia”* en el que analizó el proceso de aprobación de los Planes (PGOU) en Andalucía y la provincia de Málaga. Amor Olveira es asesora jurídica del Servicio de Urbanismo de la Diputación Provincial.

La última mujer en incorporarse a la Academia es María Dolores Ramos Palomo y con ella responde al reconocimiento de una historiadora muy comprometida con la Historia Social y con la Historia de las Mujeres. Es una de las principales referencias del feminismo académico dentro y fuera de España.

Es catedrática en Historia Contemporánea de la Universidad de Málaga. En 1986 defendió su tesis *“Burgueses y proletarios malagueños. Estancamiento y lucha de clases en la crisis del antiguo régimen”*, una investigación por la que obtuvo el Premio de Historia Social Díaz del Moral. En 1988 fundó el Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Mujer de la Universidad de Málaga y poco después figura entre las fundadoras de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (AEHIM), promotora de la Revista Arenal, editada por la Universidad de Granada. Es docente en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, forma parte del comité científico de revistas y editoriales de alto impacto científico. Sus numerosas publicaciones y sus iniciativas, ya sean congresos, seminarios y reuniones científicas han contribuido al mejor conocimiento de la

Historia de las Mujeres. Destacan: *La crisis de 1917 en Málaga* (1987), Victoria Kent, 1882-1939 (1999), *Andaluzas en la Historia. Reflexiones sobre política, trabajo y acción colectiva* (2012), *Tejedoras de ciudadanía. Culturas políticas feministas y luchas democráticas en España* (2014), *Biografías, identidades y representaciones femeninas. Una cita con la historia* (2019). La Historia, como dijo alguna vez, es la más humana de las Ciencias Sociales.

Cuando la AMC celebró la “I Jornada Mujer y Ciencia”, en octubre de 2017, se comentaron los siguientes datos: las investigadoras en España representan solo el 39%; el 21% de integrantes del Cuerpo de Catedráticos son mujeres, aunque suponen el 55% de las personas matriculadas en Grados y el 54% de las matriculadas en Máster, son cifras que revelan el camino que queda por recorrer. En el curso 2017-2018 había igual número de tesis doctorales de mujeres y hombres. Ello se puede reflejar en la tabla siguiente que muestra la evolución de los ingresos en la S/AMC, realizada a partir de los datos de Álvarez Calvente.

Período histórico	%hombres	%mujeres
Restauración (1872-1930)	99.3	0.7
República (1931-1936)	96.4	3.6
Franquismo (1939-1975)	96.2	3.8
Transición, Tránsito al milenio	89	11

Como conclusión, podemos asegurar que hay una gran variedad de especialistas, casi todas con una brillante trayectoria que, hasta ahora, han supuesto un porcentaje bajo del personal académico. Se trata de una evolución muy asociada a los períodos históricos, a las políticas de igualdad y sus ausencias, que supone un reflejo muy fiel de la participación de las mujeres en instituciones académicas, culturales y científicas. En el estudio de la institución que nos ocupa se siente el progreso en la participación y reconocimiento de las mujeres, un progreso que necesita esa mirada al pasado para entender el presente.

**AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer a la AMC la oportunidad de efectuar este estado de la cuestión sobre las mujeres académicas y colaboradoras, también protagonistas; a su director Fernando Orellana y a Esther Cruces por las gestiones para

organizar un ciclo de conferencias y divulgar investigaciones en torno a las mujeres y la historia de la S/AMC, así como a Blanca Díez Garretas en su tarea de publicación.

**BIBLIOGRAFÍA Y PRENSA**

ÁLVAREZ CALVENTE M. 2015. *Anotaciones históricas sobre la Sociedad Malagueña de Ciencias*. Academia Malagueña de Ciencias, Málaga.

ARCHIVO MUNICIPAL DE MÁLAGA. Última hora local, 16 diciembre de 1904, La Unión Mercantil.

ASENSI A & DIEZ GARRETAS B. 1987. *El Parque de Málaga*. Excmo. Ayuntamiento de Málaga, Málaga.

DIEZ GARRETAS B. & ASENSI A. 2014. *El Parque de Málaga. Un ejemplo de biodiversidad*. Esirtu Group, Málaga.

BADILLO RM. 1992. *Feminismo y educación en Málaga: el pensamiento de Suceso Luengo de la Figuera (1898-1920)*. Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga, Málaga.

CABALLERO A. 1989. La enseñanza en Málaga en 1937. *Historia de la Educación* 8: 45-62.

CARRILLO JL., RAMOS MD. & CASTELLANOS J. 1984. *La Sociedad Malagueña de Ciencias. Catálogo de sus manuscritos*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga.

EIROA SAN FRANCISCO M. 2014. *Isabel de Palencia. Diplomacia, periodismo y militancia al servicio de la República*. Atenea, Universidad de Málaga, Málaga.

ESPESO C. 1928. El jugo de manzanas y otros derivados de ellas en las conservas de otras frutas. *Anales Sociedad Española Física y Química* 26: 25-32.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ A. 2010. *Teresa Azpiazu. Pionera de la política en Málaga*. Área de nuevas tecnologías del Ayuntamiento de Málaga, Málaga.

GRANA GIL I & MARTÍN ZÚÑIGA F. 2013. La depuración franquista del profesorado normalista malagueño. <https://>

[todoslosnombres.org/sites/default/files/la\\_depuracion\\_franquista\\_del\\_profesorado\\_normalista\\_malagueno.pdf](https://todoslosnombres.org/sites/default/files/la_depuracion_franquista_del_profesorado_normalista_malagueno.pdf)

- LA UNIÓN MERCANTIL 1904. 16 de diciembre, p. 2. Archivo Municipal de Málaga.
- LOZANO P. 2018. Jimena Quirós: la Guerra Civil truncó la carrera de la primera oceanógrafa en la historia de España. <https://oceanicas.ieo.es/jimena-quiros-la-primera-oceanografa-en-la-historia-de-espana-cuya-carrera-trunco-la-guerra/>.
- MAGALLÓN C. 1997. Mujeres en las ciencias físico-químicas en España: el Instituto Nacional de Ciencias y el Instituto Nacional de Física y Química (1910-1936). *Llull* 20: 529-574.
- MAGALLÓN C. 2011. Químicas españolas en la Edad de Plata. *Anales Química* 107: 94-101.
- MARITTA KOCH-WESER.  
<https://www.wilsoncenter.org/person/maritta-koch-weser>
- MARTÍN TORDESILLAS A. 2015. *De Senectute Ciceron. Texto latino con notas y vocabularios*. Ed. Gredos, Barcelona.
- RODRIGO A. 1998. Isabel Oyarzábal de Palencia, primera embajadora de la República. En M. Aznar Soler (ed.). *El exilio literario español de 1939*, pp. 341-348. Gexel, Barcelona.